

EN EL CENTENARIO DE VICENS VIVES

En 2010 se cumplen cien años del nacimiento de Jaume Vicens Vives y cincuenta de su muerte. Por este motivo una comisión ha organizado un conjunto de celebraciones que la Generalitat de Catalunya ha auspiciado como año Vicens Vives dentro de su política de conmemoraciones culturales. La celebración consiste en una serie de actos que tendrán lugar en todas las universidades catalanas y en otras españolas (Zaragoza, Valencia, Menéndez Pelayo en Sevilla). La conmemoración se inició con un acto realizado en el palacio de la Generalitat, consistió en una conferencia de sir John Elliott, el cual evocó su llegada a Cataluña en los años cincuenta y su integración en el grupo dirigido por Vicens. Se refirió en concreto a las reuniones que tenían lugar en el propio domicilio de Vicens, en la calle Santaló de Barcelona, en un edificio hoy desaparecido, reuniones en las que se debatían los criterios y calificaciones otorgados por IHE a las distintas obras reseñadas. Eran tiempos en los que el secretario de la revista, David Romano Ventura, tenía en su memoria individual todas las obras reseñadas. Por cierto, que uno de los periodistas que informó del acto escribió que en aquellas reuniones se preparaban los “índices históricos españoles” (sic). El día siguiente a la conferencia del profesor Elliott, se inauguró en el Museu d’Història de Catalunya una exposición monográfica que tendrá carácter itinerante y podrá verse en distintos puntos de España.

Entre los muchos actos programados para recordar la figura y la obra de Vicens se encuentran los organizados en la Universidad de Barcelona, concretamente por el departamento de Historia e Instituciones Económicas y por el Centro de Estudios Históricos Internacionales, el organismo universitario al que pertenece IHE. Además, en los cursos de verano de la Universidad de Barcelona, denominados Els Juliol, se dedicará uno al estudio de Vicens y su obra. En concreto, el director que suscribe (que por razones de jubilación ha puesto el cargo a disposición del CEHI), impartirá una clase sobre *Índice Histórico Español* y sobre la revista *Estudios de Historia Moderna*, una publicación cuyo primer número incluía la exposición programática que Vicens elaboró como señal de identidad de su escuela. Después de su muerte la revista ha tenido como directores a Joan Vernet, Carlos

Seco, Manuel Riu, Rosa Ortega y, por último, yo mismo. Con mi llegada definitiva a la dirección en 1998, tras la jubilación de la profesora Rosa Ortega Canadell, terminaba la presencia al frente de la revista de personas que hubieran conocido directamente a Vicens. Quiero permitirme ahora una referencia personal. Mi primer texto impreso, en una revista de preuniversitario (1961), era una evocación del príncipe de Viana, fruto de la lectura de *Els Trastàmars*, y esta lectura debió ser consecuencia de la noticia de la muerte de Vicens y comentario de su obra, conocida a través de la revista *Destino* en 1960.

Para unirnos a los actos del año Vicens, he pedido la colaboración de la profesora Ortega en su doble cualidad de discípula directa y colaboradora de IHE –a finales de los años cincuenta del siglo XX– y directora eficaz y activa en los años noventa, en una coyuntura complicada. Nadie mejor que ella puede calibrar la diferencia de entorno personal e institucional a lo largo de los ya casi 60 años en que IHE se ha publicado sin interrupción. Lo que sea en el futuro dependerá de la política universitaria, pero también de la aportación voluntaria de los historiadores que contribuyen con su dedicación y su criterio a la revista. Quizás sea conveniente informar al lector que la publicación de la revista no cuenta con ninguna partida económica institucional permanente, que se financia exclusivamente con las suscripciones, y que éstas se fundamentan en un sistema que tiene sus orígenes en la forma en que Vicens logró financiar la revista hace sesenta años, con la colaboración de la editorial Teide. Parece que la actual dirección del CEHI tiene pensado dar a la revista un formato distinto al que hasta ahora se ha mantenido. Es cierto que los actuales sistemas de información pueden haber hecho obsoleto un proyecto pensado hace más de medio siglo. Ya lo puso de manifiesto el doctor Manuel Riu al dejar la dirección de la revista en 1990. Pero mi experiencia personal me dice que dicha revista todavía ofrece información –y valoración– sobre todas las épocas de Historia de España de forma difícilmente superable. En este sentido la obra de Vicens se mantiene en nuestros días.

PERE MOLAS I RIBALTA

Catedrático emérito del Dpto. de Historia Moderna - Universidad de Barcelona